

LOS OBSCENOS DE SILERE/VÓRTEX



JOSUÉ ALMANZA

Obra que recibió mención honorífica en el Primer Premio de Dramaturgia Joven Vicente Leñero 2015.

Josué Almanza (Puebla, 1988). Egresado de la licenciatura de Actuación en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y de Dirección Escénica en Casa del Teatro, estudió el posgrado en Políticas Culturales y Gestión Cultural. Becario de la Fundación para las Letras Mexicanas y del programa Jóvenes Creadores del Fonca. Fue becario del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico en Dirección. También recibió una beca de Intercambios e Itinerancias en Artes Escénicas para realizar estudios en el Teatro El Galpón (Uruguay), Argos Teatro (Cuba) y Celcit (Argentina). Fue becario para Educación Artística del INBA y del diplomado en Dirección y Producción Teatral, Práctica de Vuelo, del INBA/Conaculta. Reconocido con el Apoyo a la Producción Escénica en el Festival Internacional de Teatro Héctor Azar 2011, fue becario del Programa de Residencias Artísticas México-Quebec. Es también egresado de la tercera generación de Panorama Sur, becado por el Goethe Institut de Buenos Aires. Dirige las compañías Epitafios Laboratorio Teatral y Puente Serendipia. Ha publicado: *Sturm Ruger o el rugido de los huesos* (Fondo Editorial del Estado de México, 2013; Paso de Gato, 2016); *Epitafios I y II* (Mouseion Editorial, 2015); *La herencia de los nahuales* (Abismos Editorial, 2016). Mención honorífica en el Certamen Internacional Sor Juana Inés de la Cruz.

© Josué Elí Almanza Farías

® Indautor

Los interesados en solicitar autorizaciones para el montaje de esta obra pueden contactar directamente al autor en la siguiente dirección electrónica: j.almanzaf@gmail.com

*A LENNIN, porque ya escribía de ti antes de conocerte.
A DAVID OLGUÍN, por su generosa tutoría.
A BENJAMÍN, ANTHAR, RAFAEL, HEINI y YAFÉ, por los cigarros y las letras.*

DOS UNIVERSOS, DOS REALIDADES

La devastación es inminente, hace años que los humanos mueren de enfermedades y catástrofes. Silere es un desierto inhóspito donde cuatro jóvenes y un androide se reúnen para interpretar los mensajes que han recibido de psicofonías y escarificaciones provenientes de un universo paralelo.

Frente al agotamiento de los recursos energéticos, se ha descubierto la posibilidad de generar energía a través del dolor. La empresa Vórtex se ha convertido en un monstruo industrial que comercia con el sufrimiento, pero no el provocado a su propio mundo, sino el que es extraído en realidades alternas.

Un juego de paralelismos y intercambios donde el tiempo se distorsiona y el final sea, posiblemente, el principio de todo.

UNIVERSO PRIMERO: SILERE

_____ MALSANO I. LA RULETA _____

Una cabaña con muchas ventanas en medio de la zona de silencio del desierto de Silere. En el interior hay algunos muebles muy viejos, mucha basura y desechos. FERRER, LORETO, EMILIA, LENIN y ROSA alrededor de una mesa.

FERRER: ¿Dónde?

LORETO: El muslo.

EMILIA: No es buena idea, un disparo en el muslo podría hacer que te desangres rápidamente.

LORETO: ¡¿Qué rayos debo elegir entonces?, ¿una mano?!

ROSA: Jamás las ocupas para otra cosa que no sea para masturbarte.



LENIN: Te presto mi verga, digo, por si quedas manca.
LORETO: ¡Todos cierren la boca y váyanse a la mierda!
FERRER: Elige.
LORETO: ¡Sólo necesito un poco de silencio para pensar!
FERRER: Elige. Elige. Elige. Elige. Elige...
LORETO: Cierra la boca.
ROSA: Vamos, cariño, todos aquí están esperando su turno.
LORETO: ¿Qué tal el meñique?
LENIN: Es una 9 mm, te quitará cuatro dedos por lo menos.
EMILIA: Y no te provocaría suficiente dolor como para entrar en estado de inconsciencia.
FERRER: Elige. Elige. Elige. Elige. Elige...
LORETO: Me siento mareada.
ROSA: ¡Dijimos que nada de excusas!
LORETO: Me tiemblan las rodillas.

*FERRER dispara el arma hacia la rodilla de LORETO. Todos se estremecen.
LORETO cae en shock, se palpa, ninguna herida.*

ROSA: Vaya que eres una chica jodidamente molesta... y con suerte.
EMILIA: ¿Por qué le disparaste?!
FERRER: ¡Ella dijo a las rodillas!
EMILIA: Imbécil.
LORETO: Te sientes muy poderoso con esa pistola, ¿no? (*Se pone en pie, le arrebató la pistola a FERRER.*) Mi turno de apuntar.
LENIN: Gira la botella entonces.

LORETO gira la botella y se detiene apuntando a ROSA.

LORETO: Genial, el soplanucas.
ROSA: Muerdealmohadas en realidad. Dale, cariño, me han metido peores cosas.
EMILIA: No entiendo por qué ella tiene que participar en esto, ella ni siquiera es humana.
LORETO: Todos iguales, no importa que este artefacto no pueda morir.



EMILIA: Si esta chatarra se avería, no podremos hacer el nexo.

LORETO: Tranquila, si le disparamos tal vez sólo le volemós una teta falsa. Vamos, será por puro placer. Después podemos girar otra vez la botella.

EMILIA: Espera, tiene que elegir dónde quiere que le disparen.

ROSA: ¿No es obvio? En la verga. (*Señalando sus genitales.*) Estoy harta de este parásito.

LENIN: No quiero ver.

ROSA: (*Se acerca a LORETO, coloca el arma apuntando a su propio sexo.*) ¿Es cierto... que no hay mayor momento de excitación... que ver a alguien a los ojos antes de morir?

LORETO: (*Mirando fijamente a ROSA.*) Tal vez... espera... sí, ya lo siento.

ROSA: ¿Qué?

LORETO: (*Toca el miembro de ROSA con la pistola.*) Se siente... bastante desarrollado para ser un floripondio. Vaya desperdicio, es una lástima que sea de latón.

ROSA: ¿Latón? Polímero plástico con conductividad eléctrica regenerativa. Incluso mejor que la piel.

EMILIA: ¿Estás segura de que no prefieres el disparo en otro lado?

LENIN: Podrías obsequiarle tu miembro mutilado a Loreto, el palo de la escoba ya no la satisface.

LORETO: Cierra la boca.

ROSA: (*Mirando a su miembro.*) Jamás tocará a una hembra, ya lo he discutido con él. (*A LORETO:*) Dime, ¿qué se siente?

LORETO: (*Apuntando al sexo de ROSA.*) Te mentí, no hay vida en tu mirada, eres sólo chatarra.

Dispara, no hay bala.

ROSA: ¡Maldita sea! (*A su pito.*) Parece que seguiremos odiándonos. (*A LORETO, arrebatándole el arma.*) Dame eso, vaca.

ROSA gira la botella y se detiene apuntando a EMILIA.

ROSA: Esta botella sí que es misógina.

EMILIA: Apúntame a los ojos.



ROSA: Cariño, sólo es un tiro, uno por persona, no gozas de ningún privilegio.

EMILIA: Dispara lateralmente, a la altura de los ojos, bastará un solo disparo. No me matará, pero sí me dejará sufriendo lo suficiente como para hacer lo que queremos.

ROSA: Vaya que estás demente. Me agradas.

EMILIA: No pierdas más tiempo.

LENIN: ¡Esperen, esperen!

LENIN saca dos sartenes de una gaveta, los sostiene pegados a la cabeza de EMILIA.

LORETO: (A LENIN:) ¿Qué haces, idiota?

LENIN: Puede traspasar su cabeza y tal vez se pierda la bala. La quiero de recuerdo.

ROSA: (A EMILIA:) ¿Lista, querida?

EMILIA: Aprieta el gatillo.

LORETO: Hazlo.

ROSA dispara, no hay bala.

ROSA: Bien, creo que las chicas estamos de suerte.

FERRER: Sólo rueden la botella, ¿quieren?

EMILIA toma la botella, la gira. La botella se detiene apuntando a ella misma.

ROSA: Gírala de nuevo.

LENIN: ¿Por qué?

ROSA: Nunca acordamos qué hacer en este caso.

LENIN: La botella elige, ésa es la regla. Emilia se dispara a sí misma.

LORETO: ¡Eres un maricón, tienes miedo de ser el que sufra esta noche!

ROSA: ¡¿Quién es un maricón?!

LORETO: ¡Ambos lo son!

ROSA: (A LORETO:) Todo menos maricón, así que más vale que te retractes si no quieres que te asfixie con tus propias ubres.

LORETO: “Cariño”, matarías por ser un poquito de lo mujer que soy.



FERRER: De acuerdo, basta, que gire la botella de nuevo.

LENIN: ¿Estás loco? ¿Quieres morir? El siguiente turno podría tener la bala.

FERRER: Hicimos todos un trato, ¿no? Además nadie morirá.

LENIN: Pues sacrificate.

FERRER: Esto me beneficia tanto a mí como a ti.

LENIN: No sé por qué siento que nos estás ocultando algo.

ROSA: Sácate el miembro, cariño, no ocultes nada.

LORETO: Degenerado.

ROSA: Basta, todos estamos aquí y no hay vuelta atrás.

LORETO: Esto podría acabar mal.

FERRER: Nada de echarnos para atrás, es ahora o nunca. No hay demasiado tiempo.

LORETO: No sé por qué tenemos que confiar en tus estúpidos sueños.

FERRER: ¡Vamos!

LENIN: Más vale que te calmes, amigo, si no quieres que yo mismo te provoque lo que buscas.

ROSA: Violencia heterosexual. Me excita.

LORETO: ¿Siempre tienes que tener un comentario enfermizo?

FERRER: Cállense todos.

LENIN: Ven aquí y te cerraré la boca.

ROSA: Eso, métele el miembro a la boca. ¡Asfíxialo!

Mientras todos discuten, EMILIA toma el arma y se dispara en un ojo.

_____ MALSANO II. GÉNESIS _____

Parafonía

¿Qué pasaría si fuera capaz de escucharte antes
de que tú me hables?

¿Si sangraras antes del disparo?

¿Si te amara incluso antes de conocerte?



La cabaña. EMILIA mirando fijamente a la ventana; LORETO camina ansiosa por toda la habitación.

LORETO: Estoy cansada de no poder lavarme el cabello, de verdad, mira este hueco, me estoy quedando calva. (A LENIN:) ¿Me estás escuchando?

LENIN: Intento no hacerlo.

LORETO: Además, alguien no se ha puesto desodorante, huele terrible, en dos días esta casa estará oliendo peor que androide oxidado.

LENIN: Llevas sólo un par de horas aquí.

LORETO: Alguien saque toda esta basura, mira toda la porquería. Podrías dejar de leer esa revista pornográfica y asear un poco.

LENIN: Déjame pensar. ¿Asear o masturbarme viendo a la chica de tetas firmes y culo divino? (*Se baja la bragueta.*)

LORETO: Eres un asco.

EMILIA: Las moscas nunca renuncian.

LORETO: ¿Renuncian a qué?

EMILIA: A la idea de la libertad. Simplemente están ahí, insistiendo, intentando atravesar el vidrio.

LORETO: Son idiotas, las moscas son idiotas, tan simple como eso.

EMILIA: Podrían gastar su vida entera impactándose contra el cristal.

LORETO: (*Mira con asco la superficie de la estufa.*) No lo puedo creer, Lenin, ¿ya viste la estufa?, ¿es un cementerio de moscas!

EMILIA: Qué eficaz es el engaño de la realidad, ¿no?

LORETO: ¿Y eso qué es?

EMILIA: Les he puesto una cruz con fósforos a cada una.

LORETO: ¡Por Dios, prende la hornilla, que se queme toda esa porquería! (*Gira la perilla del gas.*) Y abre la ventana, deja ir ya a la pobre, qué fastidio. (*Ahuyentando a la mosca.*) Anda, sal, sal, sal.

EMILIA: Volverá, y gastará su tiempo intentando cruzar, de su nueva realidad a su infierno gustoso. (*LORETO abre la ventana para dejar salir a la mosca.*) Es curioso cómo algunas especies no han evolucionado. Tal vez ése es un perfecto mecanismo de supervivencia. Mientras los humanos nos ocupamos de perfeccionar nuestra raza,



otras especies fueron más astutas y pasaron desapercibidas a los ojos de la extinción. Y míranos ahora. Moscas por doquier, proporcionales al número de humanos aniquilados que adornan este mundo con sus restos pudriéndose.

LORETO: ¿Qué le pasa a esta loca? (*Saca un cigarrillo de su bolsa; antes de encenderlo, EMILIA la toma por la muñeca.*) ¡¿Qué haces?!

EMILIA: Dejaste el gas abierto.

LORETO: (*Cierra la hornilla.*) ¡Vaya, qué oportuna! (*EMILIA toma un cuchillo que se encuentra sobre la estufa y lo acerca a la cabeza de LORETO.*) ¿Y ahora me asesinarás por haber dejado el gas abierto? (*EMILIA toma a LORETO del cabello.*) ¡Suéltame, ¿perdiste la cabeza?! (*Con el filo del cuchillo repasa el cabello de LORETO. La suelta.*) ¡Más vale que no te me acerques!

LENIN: Tranquila. (*Se acerca a EMILIA, le quita el cuchillo y lo muestra a LORETO.*) Mira: aceite y sebo.

LORETO: ¿Se supone que debo agradecerle que me limpie el cabello?

LENIN: Un poco de esto con un tratamiento químico adecuado puede ayudar a fabricar explosivos. Algunos no hemos tenido más opción que aprender métodos de supervivencia.

Entra FERRER CON ROSA. LORETO se aleja de EMILIA y LENIN.

LORETO: ¿Por qué tardaron tanto?

FERRER: Las llantas se atascaban con los escombros.

EMILIA: ¿Has logrado resolver algo?

FERRER: Llevé a Rosa al lugar donde mi padre recibió la escarificación hace días y percibió una ligera reminiscencia de alteración espacio-temporal.

ROSA: Alguien en otro universo envió una advertencia a través de la sangre.

LENIN: ¿Advertencia de qué?

FERRER: Tal vez de lo que nos espera.

LENIN: ¿Por eso nos has traído? ¿Por qué nosotros?

LORETO se quita su blusa y les muestra su espalda. Lleva tres cicatrices con los nombres de EMILIA, LENIN y FERRER.



LORETO: Comencé a experimentar un gran dolor en la espalda hasta que descubrí las cicatrices.

EMILIA: (A *FERRER*.) Es otro mensaje como el que recibió tu padre.

LORETO: Rosa me alertó de que no era la única alteración. Así encontré a Loreto.

LENIN: Si están enviando estos mensajes, su ciencia y su tecnología deben de ser muy superiores.

FERRER: Ninguna realidad está completamente aislada, sino que son un infinito de hijas de puta haciendo sinapsis, chocando.

LENIN: Aun así es prácticamente imposible traspasar.

FERRER: (A *ROSA*.) Muéstrales.

Los focos comienzan a parpadear hasta que todo queda en la oscuridad. La mirada de ROSA brilla. Sus ojos proyectan imágenes en el espacio. Las imágenes corresponden a la explicación de FERRER.

FERRER: Los universos alternos son perceptibles en un nivel más profundo, de partículas y ondas. Como no podemos verlos o escucharlos, consideramos que están en un plano inexistente o imaginario. Para poder entenderlos, hay que recurrir a niveles sensitivos extracotidianos. Por eso algunas veces podemos predecir cosas o...

EMILIA: ... intuir.

FERRER: Exacto. La imaginación, por ejemplo, es uno de esos estados, un exceso de velocidad del pensamiento, y así podemos proyectarnos en un plano espacio-temporal distinto.

LENIN: Ve al grano.

FERRER: Nosotros podríamos inducirnos ese estado.

LENIN: ¿Cómo?

De repente los vidrios de la cabaña comienzan a reventarse. Todos se tiran al piso alterados.

LORETO: ¿Qué carajo estás haciendo? ¡Detente!

ROSA: ¡Yo no hago nada!

LENIN: ¡Todos al piso!

EMILIA comienza a sentir un gran dolor en los ojos. Se retuerce en el piso mientras los demás se cubren de los estallidos.



FERRER: ¡Emilia, Emilia!

LORETO: ¡¿Nos están disparando?!

LORETO de repente empieza a sentir un orgasmo y se arroja sobre LENIN. Intenta arrancarle la ropa.

LORETO: Bésame, imbécil.

LENIN: ¿Te has vuelto loca?

LORETO besa a LENIN con violencia, él intenta separarla.

ROSA: ¡No es momento para un coito!

FERRER: ¡Emilia!

LORETO: ¡Métemela!

LENIN: ¡Quítate!

Visión donde LENIN dispara a EMILIA y a LORETO en el universo Vórtex.

Todo vuelve a la normalidad. LORETO, confundida, se separa de LENIN. FERRER sostiene a EMILIA, quien se incorpora lentamente.

LENIN: Estás demente.

ROSA: Vaya que estás urgida.

FERRER: Emilia, ¿estás bien?

EMILIA: Mis ojos.

LORETO: Lo vi... el otro universo... (*a EMILIA:*) ... tus ojos.

———— **MALSANO IV. SHEMALE** ————

ROSA: ¿Orgasmos?

LORETO: Los siento, así, de la nada, es cuando tengo las visiones. Pero pierdo el control de mí.

ROSA: Casi metes su pito en tu boca. Todas estamos haciendo fila para su polla, cariño, toma tu número.

LORETO: Había mucha sangre.

EMILIA: (*Se talla los ojos.*) Veo manchas.

FERRER: Debe de ser por la luz.

EMILIA: Tú dijiste algo sobre mis ojos.



LORETO: Sangraban.

FERRER: ¿Qué más viste?

LORETO: Una casa, un pasillo. (*Señalando a LENIN.*) Él nos apuntaba con un arma.

FERRER: ¿Lenin las hería?

EMILIA: No. Había alguien más.

FERRER: Pero...

EMILIA: Yo también tuve la misma visión. No recuerdo mucho, por el dolor que sentí, pero estoy segura de que había alguien más.

LENIN: (*A ROSA:*) Otro cruce de realidades, ¿no es así?

ROSA hace brillar sus ojos.

ROSA: Tiene razón. Otra alteración.

EMILIA: ¿Cómo lo hacen?

FERRER: Es el dolor. O el placer. Mi padre hace días, ahora Emilia y Loreto. Ellos han experimentado estados exacerbados que los llevan a la preinconsciencia. Es lo que intentaba decirles.

LENIN: Por eso los mensajes pueden atravesar de una realidad a otra.

FERRER: Con los sueños ocurre lo mismo.

ROSA: Debe de haber una falla física entre nuestra realidad y la de ellos que facilita el contacto.

FERRER: Tal vez ellos generaron esa falla física. (*Pausa.*) Cuando mi padre construyó a Rosa, percibió energía alterada, de cruces espacio-temporales, pero nadie le creyó. Cree que hay una razón para que ellos busquen generar nexos con nuestra realidad.

EMILIA: Si ellos pueden contactarnos, ¿no podríamos también nosotros hacerlo usando el mismo nexo?

FERRER: Podríamos intentarlo.

LENIN: Él...

ROSA: Ella...

LENIN: ... ella podría anticiparlo.

ROSA: Soy un androide fallido, mi amor, mi función es detectar minerales en el subsuelo para crear explosivos.

FERRER: Si pudiéramos reconfigurar tu capacidad sensitiva, po-



drías anunciarnos cuando se alteren las coordenadas de realidad.
¿Estoy en lo correcto?

ROSA: No lo sé, puede funcionar, pero aun así necesitamos a un experto en robótica.

LENIN: Yo podría hacerlo.

ROSA: Eres un sepulturero cibernético.

LENIN: Trabajo con programación, podría ser parecido.

ROSA: ¿Tendré que dejar que este guapo me meta las manos?...
De acuerdo.

LENIN: ¿Dónde está tu sistema operativo?

ROSA: Entre las piernas. (*Pausa.*) No bromeo. A su padre le pareció gracioso colocarlo ahí y hacerme un andrógino, de esa forma Ferrer nunca sentiría la tentación de usarme como un robot para follar.

LORETO: Vaya, será todo un espectáculo que no me podré perder.

LENIN: ¿Tengo que tocarte el miembro?

ROSA: Cada centímetro. Y es sensible al tacto.

LENIN: Si llegas a tener una erección, te mato.

EMILIA y FERRER aparte.

FERRER: ¿Estás bien?

EMILIA: Hace mucho no tenía una visión así. De niña tenía el sueño recurrente de mí misma intentando salir de un laberinto. Recuerdo que cuando despertaba amanecía con heridas en el cuerpo y una serie de números y letras que no podía sacar de mi cabeza. Todo mundo me creía loca.

FERRER: Mi padre aún te recuerda. Él me dijo que te buscara incluso antes de que todo esto pasara.

EMILIA: Tu padre. Aquellos números resultaron ser un algoritmo matemático que logré resolver con su ayuda. Me dijo que lo aprendiera de memoria y que durmiera repitiéndolo en mi cabeza. Sólo así dejé de soñar.

FERRER: Esos sueños eran otros cruces, puedo apostararlo.

EMILIA: Fue terrible. Aún tengo algunas cicatrices. Había perdido toda fe, incluso en Dios.



FERRER: Dios...

EMILIA: ¿Perdón?

FERRER: ¿Qué es Dios, quién es Dios? Así es como nos manipulan. Es el plan perfecto. No es Dios... es ciencia. Es como un virus en nuestra mente.

EMILIA: Creí que la fe es una necesidad humana.

FERRER: ¿Lo es?

MALSANO V. SOBRE EL DIOS CIENCIA

ROSA: Bitácora. Y ahí estábamos todos.

FERRER: Intentando arreglar esta realidad de mierda. Nuestro mundo que alguien, algo, de un instante a otro, lo había alterado generando destrucción. DIOS ES UN PRODUCTO CULTURAL HUMANO.

LORETO: DIOS ES UNA ZANAHORIA → BIODEGRADABLE, TRANSGÉNICA.

ROSA: La sabiduría humana no es nada comparada con la sabiduría divina. Pero ¿quién es Dios? Porque alguien debe ser culpable de las malditas imperfecciones de los humanos.

LORETO: El Dios de este sistema de esclavitud perfecto llamado fe es una botella de vidrio. Más de 4 000 años le toma a la naturaleza degradarla. Es el año 3217. No falta mucho para extinguir la figura de Dios, para renovarla y que el ser humano vuelva a construir otra figura omnipotente. Mi Dios es una zanahoria, le toma a la naturaleza un promedio de siete días aniquilarlo. Mis dioses son renovables. Un ser insignificante hecho y deshecho por los organismos vivos. Mis dioses son biodegradables.

ROSA: Todo fenómeno se convierte en maldición o milagro cuando escapa a los límites del pensamiento.

LORETO: Se dice que Dios caminó sobre el agua, sobre el río. Pero no, cada suceso extraordinario tiene una explicación científica.

FERRER: No existe el destino ni la fortuna.

ROSA: Un cúmulo de cuerpos tirados durante algún exterminio había formado un puente de huesos y residuos en otro universo. Ésa



es la explicación al hombre caminando sobre el río. Al parecer Dios no existe. Dios es el hombre mismo, el hombre inteligente, el hombre científico, en otra realidad, manipulando, escribiendo el destino para su beneficio propio.

FERRER: Nuestras opciones eran reducidas: dejarnos someter o intentar hacer lo mismo que ellos y alterar su realidad.

_____ MALSANO VI. EL VIAJE _____

Todos en estado frenético. Drogados.

ROSA: Nada puede viajar a la velocidad de la luz, es física pura, cariño.

FERRER: *(Saca un arma de una mochila.)* El pensamiento lo hace.

LORETO: *(Riendo sin parar.)* ¿Qué estás haciendo, imbécil?

FERRER: Lo que debemos hacer es producir ese estado.

LORETO: ¿Matándonos?

EMILIA: Sufriendo.

LORETO: *(Asustada, pero sin parar de reír.)* ¿Qué? ¿Sabes el dolor que debe experimentar uno para quedarse inconsciente? Yo no jugaré a esto.

ROSA: Tal vez sea la única posibilidad.

EMILIA: ¿Y cómo lo haríamos?

ROSA: Un disparo.

LORETO: *(Corriendo por todo la habitación.)* Todo se está saliendo de control.

ROSA: Puede funcionar.

LENIN: *(Grita extasiado.)* ¡Bien!, ¿y quién lo hará?

ROSA: ¿Algún voluntario?

LORETO: *(Se sube a la mesa y agita sus brazos.)* ¡Estamos dementes!

FERRER: Dejémoslo a la suerte.



ROSA: Bitácora. Así comenzó el desenfreno.

LENIN: Uno de nosotros se provocaría el estado de inconsciencia para desprender su pensamiento del cuerpo.

LORETO: Era estúpido.

FERRER: Pero era lo único que teníamos.

LORETO: Bueno, Lenin propuso intentarlo primero a través de un alucinógeno.

ROSA: No funcionó. Pero Loreto fue la gorda más feliz del mundo.

LORETO: Cállate.

LENIN: No logramos el estado de inconsciencia, sólo un estado...

LORETO: ... de frenetismo idiota que nos llevaría a una tragedia.

LENIN: Era nuestra forma de intentar alterar su realidad para restablecer la nuestra.

ROSA: Al parecer yo era la única ventaja. No era un androide muy desarrollado, pero sí científicamente capaz de acelerar la materia. Técnicamente, si queríamos traspasar la frontera entre universos, debíamos ser más veloces que la luz.

LENIN: Nada era capaz de ser más veloz que la luz.

LORETO: Hasta que Emilia se dio un tiro.

Caos. Todos rodean a EMILIA en el piso.

FERRER: ¡Maldita estúpida!

ROSA: ¡Sostén su cabeza!

LENIN: Hay demasiada sangre.

LORETO: ¡Que sostengas su cabeza!

ROSA: ¡Denme algo para cubrir la herida, rápido!

FERRER: ¡Por qué hizo esto?

ROSA: Sostenla.

LENIN: Yo...

LORETO: No es momento para que te pongas maricón, anda, sostenle la cabeza.

ROSA: Ten la toalla.

EMILIA convulsiona. Silencio.



FERRER: ¿Qué?

LENIN: ¿Respira?

ROSA: Está muerta.

FERRER: No, no, no.

LORETO: Ferrer.

FERRER: ¿Por qué se dio un tiro? Nos jodió. Fuimos muy claros: ningún disparo que te mate, sólo uno que nos ponga en un maldito estado de agonía.

LORETO: Ferrer.

FERRER: ¿No estás viendo? ¡La desquiciada se acaba de dar un tiro! No, no, no.

LORETO: ¡Basta! Tu estúpido experimento nos ha llevado demasiado lejos. ¿Quién si no tú es el responsable de esto?

LENIN: Ahora, ¿qué carajo hacemos con ella?

LORETO: Mierda, estás hablando de una persona. ¿No se dan cuenta de lo que acaba de pasar?

FERRER: Podemos quemarla.

LORETO: ¿Qué?

LENIN: No hay suficiente diesel.

LORETO: Espera, espera. No nos vamos a deshacer de su cuerpo como si fuéramos criminales.

FERRER: Ya hemos hecho mucho para llegar hasta aquí.

LORETO: ¡Estamos hundidos, y todo es culpa tuya!

FERRER: Yo no te traje aquí con engaños.

LORETO: ¿Sí? Cuéntales de las voces que escuchas. Nos has mentido para obtener lo que quieres.

FERRER: Yo nunca quise esto de esta manera.

LORETO: ¡Pero lo provocaste!

ROSA: ¿Escuchan? *(Todos intentan escuchar con detenimiento.)*

LENIN: ¿Alguien afuera?

ROSA: No. *(Se acerca al cristal de la ventana. El cristal vibra como si alguien lo golpeará.)*

LORETO: ¿Qué es eso?

ROSA: Es ella. ¡Emilia! *(Ríe incrédula.)* La muy hija de puta está aquí.



LORETO: Nos estamos volviendo locos.

ROSA: No, no. Observa. (*El cristal vuelve a vibrar.*)

LENIN: Pero, ¿cómo?

FERRER: Claro, claro. ¡Eres brillante! (*Pausa. Nadie parece entender.*) Su energía.

ROSA: Si nada con propiedad de materialidad puede viajar a tal velocidad para atravesar el umbral, entonces ¿cómo viajar? (*Pausa.*) A través de tu espíritu, tu energía. ¡Siempre supe que estabas loca!

FERRER: Hagamos el nexo.

MALSANO VII. MIODESOPSIAS

Delirio. EMILIA, entre las moscas.

EMILIA:

Cristal, sangre.

Luz, sangre.

Olor fétido, sangre.

Oscuridad, sangre.

Delirio.

Veo manchas.

Sangre en sus frentes y en sus manos.

Matanza hipotética.

Las manchas se impactan en las cabezas,
en la mía, en los espejos.

Por todas partes están las marcas.

Miodesopsia.

Pop deadly designed.

Moscas voladoras

devorando,

el rojo se vuelve costumbre,

como el sometimiento,

como la conquista intelectual.

Debe de ser un padecimiento natural de la nueva era,
un síntoma previo a la extinción,



una premonición.
Sólo hay que acostumbrarse,
debe de ser un simple fenómeno sensorial en mi cuerpo.
A veces las manchas son más relampagueantes
y entonces me estremezco.
Miedo a las nubes,
miedo a la libertad,
a la verdad,
a las manchas de sangre,
rojo sangre,
que ennegrecen,
que apestan pero no cicatrizan.
Miedo.
Quisiera convertirme en mosca,
una mosca panteonera,
grande y tornasolada,
una mosca salida de las entrañas,
una mosca adicta al sexo necrófilo,
ser coprófaga,
dar doscientos aleteos a la realidad por segundo,
tener millares de mentirosas perspectivas por ojo
y ser incesante,
estrellarme incansablemente contra la realidad,
contra el cristal sangre,
la realidad sangre,
y no tener memoria,
memoria de mosca.
Ver y olvidar,
memoria de cinco segundos,
sin que importe la sangre podrida,
el basurero,
la bolsa de cadáveres que es este mundo.
Mirar con ingenuidad,
con devoción,
anhelo,
hambre.



Olvidar siempre el peligro,
volar y olvidar
a los cinco segundos.
Sufrir el espanto de la mano
del dictador
del espectáculo
y regresar
a los cinco segundos.
Memoria de mosca.
Siempre volver,
volver, volver, volver

Para fonía

Toma mi mano.
¿Recuerdas que fuiste tú quien me dijo que todo estaría bien?

EMILIA:

Cruzo
otra realidad.
Camino.
Estoy en una casa extraña,
un pasillo largo,
vidrios a mis pies.
Parece una imagen salida del futuro,
de la imaginación.
Y ahí estoy,
camino tambaleante.
Sigue, Emilia, sigue.
Me detengo frente a un espejo.
Llevo los ojos mutilados.
¿Ésa soy yo?



Parafonía

¿Eres tú?

EMILIA:

Esa voz
dulce,
una mujer.

Parafonía

Tú debes de ser Emilia.

———— **MALSANO VIII. REGRESIONES** ————

ROSA, con la mirada encendida y una erección prominente; los focos parpadear. LENIN en su computadora.

LORETO: ¿Lo logró?, ¿la muerta ya está en el otro mundo?

FERRER: Así parece. Tan pronto Emilia sepa quién es el responsable, la traeremos de vuelta y nos lo dirá todo.

LORETO: (*Acercándose a ROSA.*) Vaya, hasta que la chatarra está callada.

FERRER: Está usando el cien por ciento de su energía, debe mantenerse localizando los puntos de sinapsis o Emilia quedaría atrapada.

LORETO: Está helando, siento mi cuerpo frío. (*A LENIN.*) ¿Ya?

LENIN: No molestes, estoy en eso.

FERRER: ¿Tardarás mucho?

LENIN: No, ya está listo, ahora sólo debemos darle una imagen.

FERRER: Usa la que se te ocurra.

LENIN: No, si queremos que el virus funcione debe ser muy persuasivo.

LORETO: Usa esto. (*Le entrega la revista de soft porn.*) ¿Qué? No me digan que no se la tirarían.



LENIN: No sabemos si es un hombre quien está detrás de todo esto.

LORETO: Incluso si fuera mujer funcionaría, créeme.

FERRER: ¿No necesita una historia?

LENIN: Es un virus invasor, tomará recuerdos de ellos.

LORETO: *(Mientras hojea la revista.)* Vamos, es linda, tetas grandes y firmes, ojos claros, curvas, boca sensual.

FERRER: Por mí está bien.

LORETO: ¿Bien? Ambos se la han jalado en el baño con esta mujer. Acéptenlo. *(Para sí misma:)* Me estoy congelando.

LENIN: Dame la revista. *(LENIN se acerca a ROSA y se coloca frente a su sexo.)*

LORETO: Parece que ya le gustó configurarla.

LENIN: Cierra la boca. *(Pausa.)* El virus está listo. En cuanto Emilia regrese, podemos...

FERRER: No, envíalo ahora.

LENIN, repentinamente, siente una cuchillada en su mano y empieza a sangrar. Grita.

LORETO: ¡Su mano!

FERRER: ¡Lenin! *(Ambos acuden a LENIN, quien sostiene su mano con fuerza para detener la hemorragia. Entonces LORETO comienza a sentir que su rostro se quema, se tira al piso. FERRER intenta auxiliarla.)* ¿Qué te sucede? ¡Déjame ver! *(Después de unos segundos, LORETO deja de sentir dolor, se incorpora lentamente.)*

LORETO: ¡No puedo más, me largo de aquí!

FERRER: Espera.

LORETO: ¿Esperar a qué?, ¿a ser asesinada por alguien que ni siquiera puedo ver? No más. Mira a tu alrededor, todos estamos jodidos. Cada vez empeora todo.

FERRER: No podemos renunciar.

LORETO: Demasiado tarde, yo estoy fuera. *(LORETO sale. FERRER opta por ayudar a LENIN en lugar de detenerla.)*

LENIN: Tal vez fue una consecuencia de enviar el virus.

FERRER: No, los nexos cada vez son más constantes, debemos parar. Necesitamos traer a Emilia. *(LORETO entra.)*



LORETO: Estoy cansada de no poder lavarme el cabello, de verdad, mira este hueco, me estoy quedando calva.

FERRER: Creí que no volverías.

LORETO: ¿Me estás escuchando? Además alguien no se ha puesto desodorante, huele terrible, en dos días esta casa estará oliendo peor que...

LENIN: ... androide oxidado.

LORETO: Exactamente.

FERRER: ¿Qué pasa?

LENIN: La basura.

FERRER: ¿La basura?

LENIN: Esto ya pasó.

LORETO: Alguien saque toda esta basura, mira toda la porquería.

FERRER: No puede estar pasando.

LENIN: Ha comenzado. Son fracturas temporales, ya no hay vuelta atrás, Loreto.

LORETO: ¿Y esta chatarra que hace?, ¿hace cuánto volvieron?

LENIN: Escucha, tu línea temporal se ha fracturado, tienes que ponerme mucha atención.

Parafonía

¿Ferrer?

FERRER: *(Se detiene por un instante para intentar escuchar.)* Ven, quédate conmigo...

LORETO: ¿Con quién habla?

LENIN: Tú alguna vez dijiste que él escuchaba voces.

LORETO: ¿Lo hice? Bueno sí, las escucha, cree que alguien en la otra realidad lo llama. *(LORETO saca un cigarrillo.)*

LENIN: *(A FERRER:)* Nuestro universo está incompleto, Emilia ya ha estado demasiado tiempo allá. *(Le arrebató el cigarro a LORETO.)* Si prendes este cigarrillo provocarás una explosión. El gas está abierto. ¿Hueles? *(LENIN cierra la hornilla.)*

FERRER: *(Entrando en estado catatónico.)* ¡Lenin!



LENIN: (A LORETO:) Quédate aquí. Ferrer, ¿qué pasa?, ¿qué sientes?

FERRER: (Con la mirada perdida.) Están cruzando.

MALSANO IX. EL PRINCIPIO DE LA EXTINCIÓN

FERRER está sobre LENIN, lo golpea. LENIN intenta quitárselo de encima.

LORETO: ¿Pero qué te pasa? ¡Suéltalo!

FERRER: Fuiste tú, ¿no? Tú desde un principio has alterado todo.

LENIN se zafa y golpea a FERRER.

LORETO: ¿Te volviste loco?

LENIN: ¡Loreto, no te acerques; no es Ferrer!

LORETO se coloca detrás de LENIN.

FERRER: ¿Cómo lo hicieron? Todo este tiempo te tuve cerca, a mi lado, y me traicionaste.

LENIN: Espero que te des cuenta de que no soy la persona que tú crees.

FERRER: En el fondo son lo mismo. Estúpidos, han provocado una curva de realidades. Lo que están provocando es que quedemos atrapados.

LENIN: Deshazlo, revierte todo lo que has provocado aquí y todo volverá a la normalidad.

FERRER: No es posible, cruzaron el límite. Sí, todo este tiempo hemos manipulado su realidad alimentándonos de ella para afectar la nuestra colateralmente, pero nunca cruzamos. Es una regla básica que ustedes no supieron manejar, imbéciles.

FERRER se percata de ROSA e intenta acercarse, pero LENIN le obstruye el paso.

FERRER: ¿Es así como lo han hecho? Ustedes y su ciencia primaria.

LENIN: No es ciencia, es instinto de supervivencia.

FERRER: Haz que se detenga.

LENIN: No, a estas alturas el virus ya debe de estar haciendo efecto.



FERRER: ¿Virus?

LENIN: No somos tan primarios después de todo.

Los ojos de ROSA brillan y vuelve a la realidad, se desvanece.

ROSA: ¿Funcionó?

LENIN: Hay fracturas temporales. Tenemos un invitado. Tuvimos una regresión temporal.

LORETO: A alguien se le ha terminado el desodorante, lo huelo, tú no sabes lo que significa eso...

LENIN: Otra vez.

ROSA: Vaya, incluso en el pasado es gorda.

LENIN: ¿Y Emilia?

ROSA: Debería estar aquí.

LORETO: ... en dos días esta casa estará oliendo peor que androide oxidado.

ROSA: ¿Intentas decirme algo, golfa?

LORETO: Alguien saque toda esta basura. (A ROSA:) Incluyéndote.

LENIN: ¡Basta!

FERRER aprovecha la distracción para acercarse a la mesa y tomar el arma, los acorrala a todos. EMILIA entra.

EMILIA: Las moscas nunca renuncian.

FERRER: Tú.

EMILIA: ¿Y esa pistola? ¿Mataremos a alguien?

LENIN: Emilia, cuidado.

FERRER: Fuiste tú. En uno u otro universo, fuiste tú.

LORETO: Tranquilo, Ferrer.

FERRER le dispara a EMILIA. Ella cae muerta.

_____ **MALSANO X. ÁMBAR** _____

LORETO: El muslo.

EMILIA: No es buena idea, un disparo en el muslo hará que te desangres rápidamente.



LORETO: ¡¿Qué rayos debo elegir entonces?, ¿una mano?!

LENIN: Te presto mi verga, digo, por si quedas manca.

LORETO: ¡Todos cállense y váyanse a la mierda!

FERRER: ¿Qué pasa?

LORETO: ¡Sólo necesito un poco de silencio para pensar!

ROSA: Todo esto.

LORETO: Cierra la boca. ¿Qué tal el meñique?

LENIN: Es una 9 mm, te quitará cuatro dedos por lo menos.

EMILIA: Y no te provocaría suficiente dolor como para entrar en estado de inconsciencia.

FERRER apunta el arma a la cabeza de los demás.

LORETO: ¿Estás loco?, tengo que elegir.

EMILIA: Baja el arma, imbécil, esto no fue parte del trato.

FERRER está a punto de apretar el gatillo, pero ROSA se avienta sobre él para detenerlo. Forcejean. Un disparo hiere a FERRER en el vientre. Todos se sobresaltan.

LORETO: ¿Perdieron la cabeza?

EMILIA: (Se acerca a FERRER para auxiliarlo.) Rápido, algo para detener la hemorragia.

LORETO: ¡Comevergas de mierda!

EMILIA: ¡Ayúdame a apretar la herida!

LENIN: Hay demasiada sangre.

LORETO: ¿Por qué hiciste esto?

ROSA: No es nuestro Ferrer.

EMILIA: (A LENIN:) No es momento para que te pongas maricón, anda, sostenle la cabeza.

ROSA: Todo esto ya sucedió. ¿Nadie lo recuerda?

ROSA toma con sus manos a LORETO y a LENIN, LENIN a su vez está tocando a EMILIA. Los ojos de ROSA brillan. Los focos parpadlean.

EMILIA: ¡Mierda!

Todos se apartan de FERRER y él cae.



LENIN: ¿Cuánto tiempo pasará antes de que suceda otra vez?

ROSA: No lo sé.

LORETO: ¿Esto se repetirá así, incansablemente?

FERRER: Estamos atrapados.

EMILIA: ¿Y si repetimos lo que hicimos?, ¿si volvemos a cruzar?

FERRER: Todo empeoraría.

LENIN: Tú cierra la boca. Debe de haber alguna forma.

LORETO: (A ROSA:) ¿Por qué a ti no te afectan las regresiones?

ROSA: Porque no soy un ser vivo. Sólo existe un antes y un después de que fui construida, no hay una vida. Y en su caso (*señalando a FERRER*), debe de ser porque no es de esta realidad.

FERRER alcanza a ver la revista de soft porn donde mira a una mujer en la portada.

FERRER: Es Ámbar, ¿cierto? Ella es. Ustedes la hicieron.

Todos miran a FERRER.

FERRER: A pesar de todo, sólo quisiera volver a verla.

_____ MALSANO XI. EL SACRIFICIO DE LAS MÁQUINAS _____

ROSA: Los cruces de realidades habían traído sus consecuencias. Comenzaría con aquellos cercanos al lugar donde se había producido la alteración, después ambas realidades simplemente se moverían como sustancia amorfa, sin una dirección, sin una lógica. Todo ser vivo estaba destinado a repetir infinitamente su desgracia. Habían creado una paradoja temporal. Una y otra vez había que reconstruir su memoria.

FERRER: (*Se acerca a ROSA.*) ¿Qué haces?

ROSA: Grabo una bitácora. Memorias.

FERRER: ¿Los tendrás así?, ¿eternamente?

ROSA: Soy una máquina. Sigo órdenes.

FERRER: No lo hagas.

ROSA: No es a ti a quien obedezco. (*FERRER se aleja.*) Códigos bi-



narios. Para mí, la diferencia entre un ser humano y otro está dada por códigos binarios. No hay emociones, no hay empatías. Existe una teoría sobre la creación de las máquinas, una que dice que los hombres, un día, cansados de pensar, construyeron la primera gran máquina. En poco tiempo les había solucionado el mundo, pero un día un caballero se acerca a la máquina para pedir su ayuda. Sus dos hijos habían caído en arenas movedizas. El primer niño había caído intentando rescatar la cría de un ave que se había precipitado desde su nido. El segundo hermano había quedado en la misma circunstancia al haber intentado ayudar al primero. Los cuerpos de los niños se hundían lentamente y el hombre rogaba a la máquina que los salvara. La máquina logra llegar donde los pequeños, sin embargo se da cuenta de que sólo podrá salvar a uno. No tiene ni tiempo ni energía suficiente para llevar a ambos. Uno de los niños le dice entonces que salve a su hermano. El otro niño llora asustado, probablemente con el ave muerta hundida entre sus manos. La máquina entonces toma a uno de ellos y abandona al otro. En el trayecto el niño grita: “Suéltame, por favor suéltame, salva a mi hermano”. Los hombres no supieron cómo reaccionar ante ello. ¿Es que la máquina no había oído las súplicas de aquel infante desesperado?, ¿todo se trata únicamente de quién es el más apto para la vida? La máquina es desmantelada, arrumbada poco después. Pero, ¿cuál había sido el criterio de la máquina para salvar a ese hermano y no al otro? Pasó el tiempo y un día el hermano sobreviviente reconstruyó la máquina a fin de encontrar respuestas, pero no las hubo.

El humano intuyó que se trataba de una falla. Una avería en la que había cabido el azar entre tanta perfección. Y tenía razón, pero esa falla significaba algo distinto para la máquina. Era la posibilidad de ser más humano.

EMILIA: Mientras los humanos nos ocupamos de perfeccionar nuestra raza, otras especies fueron más astutas y pasaron desapercibidas a los ojos de la extinción. Y míranos ahora. Moscas por doquier, proporcionales al número de humanos aniquilados adornando el mundo con sus restos pudriéndose.



LORETO: ¿Qué le pasa a esta loca? (*LORETO saca un cigarrillo de su bolsa; antes de encenderlo, EMILIA la toma por la muñeca.*) ¡¿Qué haces?!

EMILIA: Dejaste el gas abierto.

ROSA: (*Toma el arma. A FERRER:*) Si desaparezco, la regresión no me traerá de vuelta, sólo funciona con humanos. Así ellos tal vez puedan avanzar.

LENIN: Baja el arma.

FERRER: No seas tonta. Nada te asegura que funcione.

ROSA: Tal vez ésta sea tu última oportunidad de poder cambiar algo.

ROSA apunta al aire. Dispara. Explosión.

———— MALSANO XII. RETROCAUSALIDAD ————

EMILIA: (*Frente a la ventana.*) ... mientras los humanos nos ocupamos de perfeccionar nuestra raza, otras especies fueron más astutas y pasaron desapercibidas a los ojos de la extinción. Y míranos ahora. Moscas por doquier, proporcionales al número de humanos aniquilados que adornan este mundo con sus restos pudriéndose.

FERRER: (*Apenas audible.*) Otra vez regresamos.

LORETO: ¿Qué le pasa a esta loca? (*Saca un cigarro de su bolsa.*)

FERRER: (*Mientras busca algo.*) ¡Se los dije, nada cambiaría! (*Se acerca a LORETO, le quita el cigarro y cierra la hornilla.*)

LORETO: ¡Vaya, qué oportuno!

FERRER: Escúchenme con atención. Yo vengo del otro universo.

LORETO: Sólo esto nos faltaba.

FERRER: Han ocurrido varios brincos temporales... Rosa estaba aquí... hubo una explosión...

EMILIA: ¿Rosa? ¿Te refieres a tu androide? Creí que habías dicho que tu padre lo destruyó hace años.

FERRER: ¡¿Qué?! No. Todo se está deformando. (*Pausa.*) Deben crear un virus y ponerlo en mi cabeza. Es la única forma de que ganen ventaja y tal vez haya un equilibrio. (*FERRER busca por toda la*



habitación hasta encontrar la revista de soft porn.) Ella. Se llamará Ámbar. (A LENIN:) Tú debes hacer que me enamore de ella.

LENIN: No sé cómo hacer eso.

FERRER: Sí sabes, ya lo has hecho: la programaste. Yo me enamoré perdidamente. Tú mismo me dijiste que has creado el virus. (LORETO se acerca cautelosamente a él y lo ataca con un sartén.) ¿Cuál es tu problema?

LORETO: Estoy confundida, ¿no lo convierte en nuestro enemigo?

LENIN: Si eres del universo paralelo, ¿por qué nos ayudas?

FERRER: No les ayudo, intento restablecer las cosas. La curva temporal hará que esto se repita al infinito, no habrá pasado ni futuro... (FERRER se queda en silencio mirando a LENIN.)

LENIN: ¿Decías?

FERRER: (A LENIN:) Tú estabas enamorado de ella también. (FERRER mira con detenimiento la imagen de ÁMBAR.) ¿Qué clase de virus creaste?

LENIN: Ojalá supiera.

FERRER: (Tomando a LENIN del cuello.) Mírame y contéstame con la verdad. ¿Qué es lo que más deseas en el mundo? ¿Cuál es ese pensamiento que te roba el sueño?

LENIN: ¡Suéltame!

FERRER: ¡Dilo!

LENIN: ¡Una mujer! (FERRER lo suelta.) Sueño con encontrar a alguien. Que en medio de la infelicidad exista la posibilidad de encontrar a alguien.

LORETO: No entiendo. ¿Pero esto es el pasado o el futuro? Si el tiempo regresó y la robot no existe, ¿cómo llegó el virus y cruzaste hasta aquí?

FERRER: Es una paradoja. (Pausa.) Ahora entiendo. Yo mismo tenía que cruzar a este lugar, porque soy yo mismo quien les ayuda a crearla.

_____ MALSANO XIII. SÓLO DESIERTO _____

FERRER, frente al desierto.



FERRER: Ella todo el tiempo fue una ilusión que yo mismo creé, para mí. Yo la conozco en un aviario, la miro de espaldas, sentada; la imagen perfecta, digna de enamorar a cualquier idiota. Con un vestido ligero y las aves cruzando a su alrededor. Y de pronto ese deseo inusual, desenfrenado de poseerla. (*Pausa.*)

FERRER camina en la arena, dejando huellas a su paso.

Ante la imposibilidad de ser feliz,
el ser humano fue dotado con la mayor de las virtudes:
la capacidad de construir su propia felicidad.
Pero ¿quién le ha dado esa virtud?
Y ahí es donde comienza y termina todo.
Tal vez el hombre se otorgó esa capacidad a sí mismo,
en otro tiempo
en otro espacio.
La serpiente se muerde la cola
y comienza a tragarse a sí misma.
Y así nosotros mismos hemos forjado nuestra propia agonía,
nuestra propia cárcel en la eternidad.

FERRER toma un puño de arena que deja caer.

Retrocausalidad.
¿La causa puede preceder al efecto?
Parece imposible.
La huella antes que la pisada,
la oscuridad antes que la ceguera,
la lágrima antes que el dolor,
el perdón antes que la herida,
el sacrificio antes que la vida,
el amor antes que el ser amado.
¿Dónde radica la felicidad?
No hay final.
Todo es un retorno,
una nueva oportunidad,
una nueva condena.



LENIN, LORETO, EMILIA y FERRER en la habitación. Todos permanecen en silencio, pensativos.

LORETO: ¿Y nosotros?, ¿cómo saber que no todo es una repetición?

FERRER se acerca a EMILIA.

FERRER: ¿Crees en algo?

EMILIA: Hablar de Dios y hablar de fe son cosas distintas, supongo.

FERRER: Confía

EMILIA: En tu obsesión de controlar la vida, nos has dejado al borde del exterminio.

FERRER: en ti. Si el tiempo regresa de este lado, también sucederá allá. Tú eres quien inicia todo. (*FERRER busca en su abrigo. Saca una navaja.*) Tal vez ahora les toca a ustedes dirigir su propio destino. (*Toma la mano de EMILIA. Hace una incisión: VM 1.*)

Pausa.

LORETO: ¿Y entonces?, ¿todo volverá a empezar?

LENIN: Y a terminar.

Pausa.

FERRER: Tal vez la eternidad es eso. No un viaje infinito, sólo instantes.

Pausa.

LENIN: ¿Listo?

FERRER asiente. LENIN saca un arma, le da un disparo en el vientre. La luz comienza a parpadear.

EMILIA: Aquí vamos de nuevo.

Oscuro.



UNIVERSO SEGUNDO: VÓRTEX

_____ MALSANO I. EL MENSAJE _____

Una biblioteca privada. Una mesa con vinos y un espejo de cuerpo completo. Un hombre pasea por la habitación, se sirve una copa; se acerca a la ventana y mira al exterior. Un radiotransmisor suena. El HOMBRE se dirige a él y contesta.

HOMBRE: Habla. (Pausa. El HOMBRE bebe. Su semblante poco a poco cambia.) Encuéntralas. Si no eres capaz de hacerlo, ellas te encontrarán primero. (Pausa.) Hazlo pronto.

El HOMBRE cuelga. Juega con el vaso en mano hasta que en un arranque de furia lo avienta al espejo, pero éste no se rompe. Se acerca al espejo. Mira su reflejo y sonríe con malicia. Repentinamente el espejo estalla en pedazos y un sujeto vestido de negro sale de adentro. Embiste al hombre. Le coloca una soga al cuello y lo asfixia. El HOMBRE cae inconsciente. Inmediatamente, el sujeto esposa al HOMBRE de manos y pies, le descubre el pecho. Se detiene a mirar su propia mano, lleva escrito un código. Realiza unas incisiones con una navaja en el pecho del sometido. La sangre queda derramada. El sujeto se descubre y vemos que se trata de EMILIA. Guarda la navaja y de su mochila saca un vestido de sirvienta. Se desnuda para vestirse con el traje. Su cuerpo está lleno de cicatrices. Sale de la habitación. En el pecho del HOMBRE se alcanza a leer la frase: "VM 14937".

_____ MALSANO II. JAULA PARA AVES _____

FERRER se encuentra en la misma biblioteca, ahora luce desordenada y con sangre seca en el piso. ÁMBAR entra a la habitación, examinando la escena con sorpresa.

ÁMBAR: ¿Qué paso?, ¿te encuentras bien?

FERRER: (Mirando el espejo roto.) Usaron un colisionador espacial.

ÁMBAR: ¿En el espejo? Creí que ese tipo de artefactos estaban sólo a disposición de los vigías.



FERRER: Debieron de haber conseguido alguno... o tenemos algún infiltrado que nos dará problemas.

ÁMBAR: ¿Tu padre está bien?

FERRER: Casi se desangra. Dejaron un mensaje escrito en su pecho. Lo abrieron como a un animal.

ÁMBAR: ¿Qué escribieron?, ¿qué quieren?

FERRER: No es un mensaje para nosotros.

ÁMBAR: No entiendo.

FERRER se acerca a la ventana y exhala en el cristal. El vidrio se empaña y él escribe el código "VM 14937".

FERRER: "VM" Van Muren. El resto no sé lo que significa.

ÁMBAR: Tranquilo, no costará demasiado encontrar a los responsables.

FERRER: Ése no es el problema. ¿No lo entiendes?, si este mensaje es recibido e interpretado en otra realidad, podrían descubrirlo todo.

FERRER se sienta. Inmediatamente ella lo abraza. Se sienta en sus piernas. Lo besa.

ÁMBAR: Piérdete un momento en mí.

Lo vuelve a besar y comienza a acariciarlo. Él le toma el rostro con sutileza y desliza sus manos hasta su cuello. Comienza a apretar cada vez con más fuerza. Ella intenta separarse pero él la retiene.

ÁMBAR: Me lastimas.

FERRER: Espero que sepas que en estos momentos no puedo confiar en nadie, ni siquiera en ti. No puedo perder la cordura.

ÁMBAR: Por favor.

FERRER: Eso, suplica, ruega por tu vida, es eso lo que necesito en estos momentos.

ÁMBAR intenta apartarlo y el forcejeo se torna violento.

FERRER: Aún recuerdo cuando te vi por primera vez. Sentada en aquel aviario. Era la imagen perfecta, digna de enamorar a cual-



quier idiota. Tú con aquel vestido ligero y las aves cruzando a tu alrededor. Y ese deseo inusual, desenfrenado, de poseerte. Aún recuerdo el aroma de tu piel desprendiéndose mientras te arrancaba cada prenda. El olor de tus tetas expuestas, de tus piernas, el olor apenas perceptible de la sangre en tu espalda que emanaba de los raspones al rozar con las piedras mientras te penetraba. Mi padre siempre me dijo que no confiara en ti. Que amarte sería mi delirio y mi tumba.

FERRER la suelta y ella se derrumba. Intenta recuperar el aliento. Él la mira, un poco abstraído.

ÁMBAR: No tienes nada que temer de mí. Tal vez sea la única persona en la que puedes confiar realmente.

FERRER: Preferiría matarte yo mismo antes de que alguien más lo haga. (*Aparte.*) ¡Lenin!

Entra LENIN, viste un traje de vigía.

FERRER: Lenin cuidará de ti.

ÁMBAR: No es necesario.

FERRER: Sí lo es. Él te mantendrá a salvo mientras todo se restablece. (*A LENIN:*) Llévala contigo. Que nadie la pueda encontrar.

ÁMBAR: ¿De qué hablas?

FERRER: Que nadie se acerque.

LENIN: Lo que tú digas.

LENIN toma por un brazo a ÁMBAR.

ÁMBAR: ¡Suéltame! Ferrer, no puedes mantenerme encerrada.

FERRER se acerca y descubre uno de sus pechos.

FERRER: A veces muero de celos, en mis sueños, de sólo imaginar que no me pertenezcas. (*A LENIN:*) Llévala.

ÁMBAR: ¡Ferrer, no! ¡No puedes mantenerme como una esclava!

LENIN se lleva a ÁMBAR por la fuerza. FERRER toma el radiotransmisor.

FERRER: Encuéntrénlos.



En la oscuridad. LORETO, vestida de cocinera, camina buscando algo. EMILIA sale de un armario y LORETO se espanta, grita, y EMILIA le tapa la boca.

LORETO: ¡Lo siento, lo siento!

EMILIA: Tardaste mucho.

LORETO: No podía moverme. Siguen buscándote. *(Pausa.)* ¿Es necesario pasar por este ridículo? *(Señalando sus prendas.)*

EMILIA: Podría ayudarnos a pasar desapercibidas en la casa.

LORETO: Usaste el único colisionador que teníamos.

EMILIA: ¡Era la única forma! *(Pausa.)* Hueles mal.

LORETO: *(Se huele las manos.)* Hoy los Marsym cenarán comida de mar. He tenido que deshuesar decenas de pescados.

EMILIA: Pronto terminará y podrás regresar a tu vida de antes.

LORETO: Espera, espera, si decidí involucrarme en esto es porque dijiste que mi vida podría ser mejor.

EMILIA: Eres una puta, cualquier vida es mejor que la que llevas.

LORETO: ¿Mejor que el sexo?, lo dudo.

EMILIA: *(La mira con detenimiento.)* Así es como lo haces, así provocas tus premoniciones.

LORETO: No sé de qué hablas.

EMILIA: Vamos, no tienes que ocultármelo.

LORETO: De acuerdo, de acuerdo, sí. Al principio fue algo accidental, pero después no pude evitar disfrutarlo. Sí, sí, soy culpable: soy puta y tengo premoniciones.

EMILIA: ¡Alguien viene!

EMILIA abraza a LORETO y con un brazalete de camuflaje que porta en la muñeca ambas desaparecen. LENIN avanza jalando a ÁMBAR.

LENIN: Deberías estar contenta de que no te ha puesto bajo el cuidado de alguien más.

ÁMBAR: Era obvio que te llamaría a ti.

LENIN: No sé cómo siempre puedes estar tan segura.

ÁMBAR: Porque lo conozco. Ahora muévete, tengo cosas que resolver.



LENIN: ¿En serio piensas que te dejaré ir?

ÁMBAR: No es momento de jugar.

LENIN: Las cosas pueden ponerse peligrosas.

ÁMBAR: No quieres hacerme enojar.

LENIN: ¿Qué harás?, ¿dejar me nuevas marcas en la espalda?

ÁMBAR: Cállate.

LENIN: Ven acá. (*La besa.*)

ÁMBAR: ¡Que me me sueltes!

LENIN: No seas estúpida, en este momento tu vida corre peligro.

ÁMBAR: No me importa.

LENIN: ¿Por qué tanto afán de estar con él?, ¿lo amas?

ÁMBAR: No lo entiendes. ¡No sé nada! ¡Sólo este estúpido deseo por él! Pero no puedo dejarlo. Es como si él fuera todo en mí. No sé siquiera quién soy. No sé cómo llegué aquí. No tengo memoria de absolutamente nada. Cada recuerdo que tengo es con él. Como si no hubiera tenido vida antes de que él llegara.

EMILIA: Bésalo.

LORETO: ¿Qué?

EMILIA: Debes besarlo, tal vez así puedas tener una visión, alguna pista.

LORETO: Es un vigía, ¿estás loca?

EMILIA: ¡Bésalo!

LORETO: ¡No! Y baja la voz, van a oírnos.

EMILIA: No pueden oírnos. Vamos, necesitamos saber qué hacer.

LORETO: Me matará de un disparo.

EMILIA: Yo te protegeré. Desactivaré el brazalete, lo besarás y lo activaré de inmediato. No podrá encontrarnos.

LORETO: No lo haré.

EMILIA: No es momento para ser cobardes.

LORETO: ¿Por qué debo hacerlo?

EMILIA: Porque eres tú la de las visiones orgásmicas. A la cuenta de tres.

ÁMBAR: ¿Todo bien?

EMILIA: Uno.

LENIN: Ven aquí.



ÁMBAR: ¡Basta!

EMILIA: Dos.

LORETO: ¿Y decían que no se puede morir de un orgasmo?

LENIN la abraza por la fuerza como intentando protegerla.

LENIN: ¿Hueles?

ÁMBAR: No.

LENIN saca un arma.

EMILIA: ¡Tres!

LORETO: ¡No, espera, tiene un arma!

LENIN: ¡Atrás!

LENIN avienta a ÁMBAR a sus espaldas y dispara hacia las chicas, quienes torpemente logran esquivar las balas. Las balas impactan contra los espejos haciéndolos pedazos. LORETO, aterrada, salta encima de LENIN y lo besa. LORETO experimenta un orgasmo.

Visión en la que EMILIA, FERRER, LENIN, ROSA y LORETO están en la cabaña girando la botella en el universo silere.

LENIN logra arrojar a LORETO a un lado y busca su pistola, que ha caído al piso en la confusión. EMILIA corre hacia LORETO, pero antes de que logre activar el brazalete, ÁMBAR toma a EMILIA por la espalda y le entierra dos pedazos de vidrio en los ojos. LORETO la golpea y activa el brazalete. Desaparecen.

———— MALSANO IV. ROJO, SANGRE ————

Un sótano, un almacén. LORETO y EMILIA irrumpen violentamente. EMILIA cubre sus ojos, sangra. LORETO busca algo con que tapar la hemorragia. Comienza a abrir cajas por doquier. EMILIA yace tirada, se retuerce del dolor.

LORETO: ¡Nos matarán, nos matarán a las dos cuando nos encuentren, sólo es cuestión de tiempo!

Sonido de patrullas en el exterior.



LORETO: Tenemos que salir de aquí.

LORETO le arrebató la mochila a EMILIA. Busca en el interior. Encuentra unas bengalas. Nuevamente se dirige a buscar entre las cajas. Encuentra un pedazo de fierro. Enciende la bengala. Comienza a fundir el fierro. Se acerca a EMILIA.

LORETO: Esto dolerá, mucho. Lo siento.

LORETO coloca el fierro en los ojos de EMILIA, quien lanza fuertes gritos.

MALSANO V. EL LABERINTO

FERRER: El dolor. La energía que produce un ser humano cuando experimenta el sufrimiento es impresionante. Una madre es capaz de encontrar la fuerza necesaria para mover el objeto más pesado si fuera necesario para salvar a su hijo. Una persona que pierde a sus seres amados es una fuente de energía inagotable. La memoria. El recuerdo de la infelicidad.

El hombre descubrió la existencia de las otras realidades, de infinitas realidades, y a símiles de nosotros habitando en ellas.

LORETO: ¿Te encuentras mejor?

EMILIA: Necesito más.

LORETO: Ya te he dado todo lo que traíamos. Debería ser suficiente para calmar el dolor. Intenta relajarte.

EMILIA: Tenemos que salir de aquí.

LORETO: Pensaré en algo, pero no podremos hacerlo si ni siquiera puedes ponerte en pie.

EMILIA intenta levantarse pero cae.

LORETO: ¡Basta, sólo harás que todo empeore!

EMILIA: Tú no entiendes. Alguien debe advertirles que están siendo manipulados.



LORETO: Ellos ya están reunidos, los vi; pero si quieres que todo esto funcione, que valga la pena, debes ayudarme, tienes que descansar un poco.

FERRER: Todo comenzó cuando un científico traspasó la frontera de la cordura. Su nombre: Vladimir Marsym. Comenzó sus experimentos con seres humanos. Estos prisioneros eran obligados a repetir en voz alta un algoritmo matemático mientras su cuerpo era torturado. Después los prisioneros eran puestos en un laberinto. La resolución del algoritmo se suponía que era una guía para la salida, pero ningún prisionero pudo jamás descifrarlo. Si era cierta la existencia de los universos paralelos, los símiles de los prisioneros en las otras realidades recibirían el mensaje y tal vez podrían resolver el algoritmo.

LORETO acaricia la frente de EMILIA, quien yace dopada. Observa las cicatrices en todo su cuerpo. EMILIA parece estar delirando.

LORETO: Estas cicatrices...

FERRER: Una niña logró escapar. Una niña cualquiera, sin posibilidad alguna de descifrar el código, logró escapar. La única forma era que en alguna realidad, bajo las condiciones de variables adecuadas, un símil hubiera recibido el mensaje y encontrado la respuesta.

Ése fue el principio. Ante el descubrimiento de nexos, vino la evolución científica que permitió incidir en realidades ajenas, manipularlas y con ello lograr beneficios en la realidad que Marsym habitaba. Toda una industria se construyó alrededor de ello: Vórtex. Una fuente inagotable de energía proveniente del dolor ajeno, de todos ellos, en otros universos.



EMILIA luce más recuperada y se pone en pie.

EMILIA: El vigía protegía a una chica, ¿la viste?

LORETO: Sí, ella te clavó los vidrios en los ojos.

EMILIA: Es extraño, repentinamente un día apareció en esta casa. Llevo mucho tiempo observándolos, investigando cada uno de los movimientos de la familia Marsym y nunca la vi antes. La he buscado en todas las bases de datos, pero no existe.

LORETO: ¿Crees que...?

EMILIA: No lo sé. *(Pausa.)* Vamos, estoy lista.

LORETO: Estás ciega.

EMILIA: Debemos separarnos.

LORETO: No.

EMILIA: Juntas te hago vulnerable. Sabré esconderme, pero tú debes encontrar a esa chica, averiguar quién es.

_____ MALSANO VI. MONSTRUOSIDAD _____

En otra habitación. ÁMBAR luce alterada.

LENIN: Te esconderás aquí hasta que estemos seguros.

ÁMBAR: Le he arrancado los ojos a esa mujer.

LENIN: Te has defendido, eso has hecho.

ÁMBAR: Nada justifica mi acción. Nada justifica lo que estamos haciendo.

LENIN: Baja la voz.

ÁMBAR: Todo esto, Lenin, Vórtex es un acto en contra de la naturaleza y tarde o temprano traerá consecuencias irremediables.

LENIN: Todo volverá a la normalidad pronto.

ÁMBAR: ¿Normalidad? Claro, alguien como tú jamás podría sentirse mal al respecto, después de todo has sido entrenado para ello. Dime, ¿dónde quedaron tus sentimientos?

LENIN: Los vigías no tenemos sentimientos.



ÁMBAR: Sientes algo por mí, ¿no es verdad?

LENIN: Es diferente.

ÁMBAR: ¿En qué sentido?, ¿acaso no me amas?

LENIN: Eres cínica.

ÁMBAR: Eres un monstruo al igual que todos ellos.

LENIN: Nada te hace diferente de nosotros. Gozas de los mismos privilegios.

ÁMBAR: Tienes razón, pero la naturaleza es sabia, Lenin, buscará la forma de corregir su error.

LENIN: Quédate aquí.

ÁMBAR: Escúchame bien, las cosas cambiarán pronto.

LENIN sale. ÁMBAR camina en la habitación y escucha un ruido.

ÁMBAR: ¿Eres tú?

Los pasos se escuchan cada vez más cerca. La puerta se abre. Aparece EMILIA tambaleándose.

ÁMBAR: Tú debes ser Emilia.

_____ MALSANO VII. CURVA TEMPORAL _____

LORETO, en la cocina de la casa, abre un cajón y sustrae los cuchillos que encuentra. Se acerca a la heladera para tomar algo, escucha voces de personas aproximándose. En la desesperación de ocultarse, se mete a uno de los refrigeradores.

FERRER: Eres un vigía, te han dado un entrenamiento especial para este tipo de casos. ¡Has sido humillado por dos chicas!

LENIN: Tenían un camuflador.

FERRER: Alguien les tuvo que haber dado esos objetos. Se supone que están bajo tu resguardo.

LENIN: Las encontraré.

FERRER: Ya no es necesario.

LENIN: ¿Qué harás?



FERRER: Los sensores detectaron la entrada de energía de la otra realidad. Lo saben. De alguna forma entraron aquí.

LENIN: ¿Dónde?

FERRER: No lo sé. Puede ser bajo cualquier forma, la energía se transforma en lo que sea.

LENIN: Son inferiores.

FERRER: Al parecer no. Usaré TTX para cruzar y arreglaré todo.

LENIN: Es una sustancia demasiado tóxica para tu cuerpo. Yo lo haré.

FERRER: Si ellos lo hicieron, también yo puedo. Las sinapsis son cada vez más constantes, los nexos son más grandes. Podría incluso generarse un agujero negro.

LENIN: Esto pasaría. Ella lo ha dicho.

FERRER: ¿Ámbar?, ¿has estado hablando con ella?

LENIN: No, lo siento.

FERRER: Espera, espera. Eres una de las personas más hábiles e inteligentes que conozco. Eres tan hábil que por eso confío mi seguridad en ti. ¿Cómo podrían desaparecer dos artefactos que están bajo el resguardo de los vigías que tú diriges sin darte cuenta?

LENIN: Ha sido un error que no volverá a pasar.

FERRER: A menos que estés encubriendo a alguien.

LENIN: Te aseguro que no es así.

FERRER: Pensemos, ¿quién será?

LENIN: Ferrer...

FERRER toma un cuchillo y lo entierra en la mano de LENIN.

FERRER: ¡No quieras jugar conmigo, la has visto a escondidas! ¡No has podido resistirte a ella y te ha usado, maldito imbécil! Ella, quién si no ella, ha robado esos aparatos y los ha dejado a disposición de la hija de puta que casi ha matado a mi padre. ¿Dónde está?

LENIN: En uno de los áticos.

FERRER arranca el cuchillo y LENIN vuelve a gritar del dolor. FERRER sale. LENIN se quita su camisa y con ella envuelve su mano. Abre el fregadero y remoja la mano. Intenta aguantar el dolor. Sale.

LORETO sale presurosa del congelador. Tose y se dirige a prender la hornilla de la estufa cuando LENIN la sorprende con un golpe que la tira al piso. La toma del cabello y le acerca el rostro al fuego de la estufa.



LORETO: ¡Basta, por favor!

LENIN: Tú debes ser la del beso, ¿no es así?

LENIN avienta nuevamente a LORETO, quien se incorpora y saca un cuchillo.

LORETO: No busco problemas, sólo quiero salir de esta casa.

LENIN: Huir querrás decir. Vaya, las mujeres me sorprenden cada vez más: fuertes, obstinadas, rebeldes.

LORETO: No soy la única, deberías echar un vistazo a las calles, hay mucha gente que está en contra de lo que hacen.

LENIN: ¿Y se supone que debemos tener miedo? Prostituta estúpida, la justicia es sólo una idea. Es una lástima que una mujer tan linda como tú no haya resultado tan afortunada en esta vida.

LORETO: ¡No te acerques!

LENIN: ¿Qué quieren?, ¿impedir que los Marsym tengan el poder que tienen... o quitárselos y ser ustedes quienes dirijan todo?

LORETO: Todos ustedes están completamente ciegos.

LENIN: No veo de qué forma podría ser diferente, ya es demasiado tarde. *(Pausa)*. Tranquila, no me interesa lastimarte.

LENIN apaga la hornilla. Se acerca nuevamente al lavabo, se quita la tela con sangre de la mano y vuelve a enjuagarla. LORETO lo mira con desconfianza, no baja el cuchillo.

LORETO: ¿Es cierto lo que dijo, que estamos cercanos a un caos irreversible?

LENIN: Si continúan las sinapsis de esta forma, no habrá modo de corregir, todos podríamos ser consumidos.

LORETO: ¿Entonces por qué no se detienen?

LENIN: ¿Ves todo esto a tu alrededor? La vida debió haberse extinguido hace muchos años. ¿Y sabes lo que te ha dado la oportunidad de existir?

LORETO: Mientes.

LENIN: Los Marsym podrán haber enloquecido, pero Vórtex es lo importante. Nuestra realidad ni siquiera hubiera existido. Escucha chica, no hay sentido para su lucha; es demasiado tarde. Creí que ayudarlas podría cambiar algo, pero no ha sido suficiente.



LORETO: No puede ser.

LENIN: Yo le di los objetos a tu compañera. Yo, desde un principio, conozco a la perfección todo lo que sucede en esta casa, por eso ella pudo entrar. ¿Has visto la marca que lleva en su mano? Es un código. La única oportunidad era ponerla en Marsym.

LORETO: Nos disparaste.

LENIN: Si te hubiera querido disparar no hubiera fallado, créeme.

LORETO baja el cuchillo.

LENIN: Soy Lenin.

LORETO: Sé quién eres.

LENIN: Tu eres Loreto, ¿cierto?

LORETO: ¿Ella te contó de mí? *(Pausa.)* Pero ella me pidió que te besara.

LENIN: Supongo que quería saber si realmente podía confiar en nosotros después de todo.

LORETO: ¿Y la otra chica?

LENIN: Ámbar. Es la mujer de Ferrer. Apareció un día. Parece que Ferrer la conoció y se obsesionó al instante con ella.

LORETO: Tú también te has obsesionado con ella.

LENIN: ¿Cómo no hacerlo? Es la mujer más bella que haya visto.

LORETO: Mira amigo, creo que esa chica está relacionada con todo esto. No confío en ella. Hirió a Emilia, la ha dejado ciega.

LENIN: Lo lamento. Supongo que Emilia sabía el riesgo que corría al buscar su venganza.

LORETO: No, me refiero a algo mayor. ¿Cómo es que nadie la conoce, que nadie sabe de dónde vino?

LENIN: Sé de dónde vino. Del otro universo.

LORETO: ¿Qué?

LENIN: No hay salida.

LORETO: ¿De qué hablas?

LENIN: Se está creando una curva en el tiempo. El mensaje llegó al otro universo. Ellos enviaron a Ámbar. Tal vez fue una mala idea. El daño ahora es irreversible. No habrá pasado ni futuro. Ambos universos quedarán atrapados.



ÁMBAR: Tú debes de ser Emilia.

EMILIA se desvanece. ÁMBAR se acerca a ella.

ÁMBAR: Estás muy débil. Lo lamento mucho.

EMILIA: ¿Dónde está él?

ÁMBAR: No lo sé. *(Pausa)*. Todo esto está fuera de control.

EMILIA: ¿Quién eres?

ÁMBAR la mira con desconcierto.

ÁMBAR: No lo sé. Lo siento. Ojalá pudiera contestarte eso.

EMILIA: Siento que te conozco de algún lugar, que te he visto.

Las luces comienzan a vibrar. Se escucha un disparo. EMILIA comienza a escupir sangre.

ÁMBAR: ¿Qué fue eso?

EMILIA: Mi cuerpo.

Pausa. Las ventanas comienzan a empañarse.

ÁMBAR: Hay alguien más aquí.

En la ventana se dibuja la palabra: EMILIA. EMILIA se desmaya.

ÁMBAR: ¿Tú eres...? Emilia. ¿Entonces...? *(Pausa.)* Dos cuerpos no pueden compartir un mismo universo, la energía está dividida. ¿Por qué estás aquí?

Se escucha un grito de FERRER. La puerta se abre.

ÁMBAR: ¿Ferrer?

Parafonía

Ven...

Quédate conmigo...

ÁMBAR sale presurosa de la habitación. EMILIA yace en el piso.



EMILIA frente a Emilia ciega. Juego de parafonías, coexistencias.

Hay un momento / Un instante / En la vida / En el que la lógica se pierde / Que las luchas son absurdas a los ojos de los demás / Que más valdría rendirse / Abandonarse a la condición cínica del destino / Y no preguntarse por la miseria que es a veces la realidad / Pero existe esa pulsión / Ese instinto de sobrevivir / No hay ciencia alguna que pueda explicar la fuerza / No hay teoría que pueda descifrar la potencia de vida / La capacidad de cada ser vivo de aferrarse a la vida / Algunos simplemente se abandonan / Otros luchan / Motivados por el deseo inconcebible de que se cumplan / Que las predicciones en los sueños sean ciertas / Que la vida cumpla su deuda de felicidad / Que exista una razón de existencia / Un sentido / Y ahí cabe cualquier sacrificio / Incluso de aquellos que padecen mayor prepotencia / De un heroísmo vil / Pero en el fondo es anhelo / Necesidad / Grito ciego / De algo más humano / Algo más cercano a eso que llaman plenitud / La imaginación no puede ser ciencia / El deseo no puede ser ciencia / Es nuestro eterno recordatorio de nuestro escape / De la sinergia / De la resistencia compartida / De nuestra capacidad de volar / El dolor lejano es presentimiento / La satisfacción lejana es profecía / Cuando uno sea capaz de amar antes de conocer / De extrañar antes de perder / De adolecer antes de padecer / De entender antes de ver / Entonces la felicidad habrá logrado su perpetuidad / Pero todo permanece oculto / La verdad está lejana a la conciencia / Tal vez en el sueño

Lo oculto, lo obsceno.



LORETO y LENIN entran a la habitación donde se encuentra EMILIA.

LORETO: Emilia.

LORETO se dirige a socorrer a EMILIA.

LENIN: ¿Ámbar?

LORETO: Arde en fiebre. Está muy débil.

EMILIA: Ella. Cruzó.

LORETO: *(Despojándola de algunas prendas, incluido el brazalete camuflador.)* ¿Estará delirando?

LENIN: No, está aquí.

LORETO: ¿Quién?

LENIN: Emilia. *(Se acerca a EMILIA.)* Déjame ver. *(Le revisa la herida.)* La herida está cerrada.

LORETO: ¿Qué pasa?

LENIN: *(Hablando a la nada.)* ¿Emilia?, ¿eres tú?

EMILIA: Ella está aquí.

LENIN: *(Se acerca a la ventana.)* Dos mismas energías no pueden compartir universo. Habría un intercambio.

LORETO: ¿Cómo es posible entonces?

LENIN: Sólo que la otra Emilia... *(LENIN mira fijamente a LORETO.)*

LORETO: No puede ser. ¿Está muerta?

LENIN: Por eso la Emilia de este universo está cada vez más débil.

LORETO: Lenin, ¿si Emilia murió allá, entonces...?

LENIN: No necesariamente. Pero sí hay consecuencias.

LORETO: Lenin, el espejo.

El espejo y las ventanas de la habitación comienzan a empañarse. Se dibujan las palabras:

ELLA
VIRUS

LENIN: Así llegó.

LORETO: Tenías razón. Ella no es de aquí. Fue creada. Un virus de la memoria.



LENIN: Ella nunca existió.

LENIN se acerca al cristal y sobre las palabras dibuja una espiral.

LENIN: Eso es lo que está pasando.

LORETO: ¿Qué?

LENIN: Una paradoja, un círculo sin fin.

LORETO: ¿Pero cómo es posible que Ámbar lleve aquí tantos años?

LENIN: Porque tal vez esto ya sucedió. Varias veces. Cada vez es distinto, pero volvemos al mismo lugar. El tiempo es relativo, lo que para nosotros pueden ser cinco años, para ellos pueden ser días, minutos.

LORETO: ¿Qué significa?

LENIN: Nunca habrá salida.

MALSANO XI. LA LUZ PERFECTA

ÁMBAR entra a una habitación. FERRER está atado de manos a una extraña máquina, lleva el pecho descubierto y un catéter en su brazo por donde tetrodotoxina es suministrada a su cuerpo.

ÁMBAR: Lo has hecho.

FERRER: No tardará en hacer efecto.

ÁMBAR: Aunque viajes allá, no podrás detenerlo; todo esto sale de tus manos, Ferrer.

FERRER: Ya hemos demostrado lo contrario.

ÁMBAR: No puedes rendir a la naturaleza a tus pies.

FERRER: ¿Y qué harás?, ¿matarme?

ÁMBAR: ¿Debería?

FERRER: Tal vez por eso estás aquí, por eso llegaste desde un principio.

ÁMBAR intenta avanzar hacia él.

FERRER: Detente.

ÁMBAR: Jamás sería capaz. No podría, sabes que no podría.



FERRER: ¿Por qué?, después de todo no me amas. Yo no te amo.

ÁMBAR: No, no es amor.

FERRER: ¿Entonces?

ÁMBAR: No puedo explicarlo.

Pausa.

ÁMBAR: Nos pertenecemos. Coexistimos.

FERRER: A veces he llegado a pensar que eres irreal. Una mujer tan perfecta, hermosa, inteligente, sensible.

ÁMBAR nuevamente intenta acercarse.

FERRER: No, no te acerques más.

ÁMBAR: Quiero tocarte.

FERRER: Me estoy yendo. Dejo de ser yo. No te acerques.

Pausa.

ÁMBAR: Cuando me viste por primera vez, ¿qué pensaste?

FERRER: Que eras un espejismo. En mi sueño, siempre estuve en mi sueño. Mirando el aviario, así, como un ave anhelando volar, pero sin saber cómo. Vulnerable y decidida al mismo tiempo.

ÁMBAR: Soy la mujer que siempre existió en tu sueño. Eso soy.

FERRER: Ámba. La luz perfecta. Cálida, pero generosa a la vista, una luz brillante que se deja apreciar.

ÁMBAR: A veces no se necesita demasiado para ser feliz.

FERRER: Eso. La felicidad es un espejismo. Tú lo eres. Eres mi felicidad falsa.

ÁMBAR: Yo no elegí estar aquí.

FERRER: Lo sé. Sé que no me elegiste a mí. Me traicionaste, me mentiste.

ÁMBAR: Lo que has hecho, lo que tu padre ha hecho es terrible.

FERRER: El hombre algún día tendrá el lugar que merece.

ÁMBAR: La extinción, Ferrer. No eres nada. Nunca lo has sido.

FERRER entra en estado catatónico.

ÁMBAR: ¿Ferrer?



Pausa larga.

ÁMBAR: ¿Ferrer?

FERRER levanta la mirada, ve a ÁMBAR.

ÁMBAR: Tus ojos. ¿Quién eres?

FERRER: Por fin te veo. Siempre te escuché. Sabía que existías.

Sonido de disparo. El vientre de FERRER comienza a sangrar.

_____ **MALSANO XII. ESCARIFICACIONES** _____

Las luces comienzan a parpadear. EMILIA en el piso.

LENIN: Creo que se ha ido.

LORETO: ¿Regresó a su realidad?

LENIN: Así parece.

EMILIA se pone de pie. LORETO y LENIN la ayudan.

LENIN: Tus heridas... están cicatrizando.

EMILIA poco a poco va abriendo los ojos. Al mirar a LENIN se sobresalta.

EMILIA: Tú...

LORETO: Emilia, ¿te sientes mejor?

EMILIA: ¿Qué me hicieron?

LORETO: Estabas muy débil. Sangrabas mucho, ¿no recuerdas?

(Pausa.) ¿Emilia? Soy yo: Loreto.

LENIN: El tiempo...

EMILIA corre hacia LORETO, la toma por la espalda y activa el brazalete de su muñeca. Desaparecen.

LORETO: ¡¿Qué haces?!

LENIN: ¡Loreto!

LORETO: ¡Emilia, está bien, soy yo!

LENIN: Loreto, ¿me escuchas? La línea temporal de Emilia está afectada, podría herirte.



LORETO: ¡Suéltame!

LORETO aparece, ya no lleva el brazalete. LENIN acude en su ayuda.

LENIN: ¿Estás bien?

LORETO: No entiendo.

LENIN: No te reconoce.

EMILIA aparece y toma una silla, ataca a LENIN.

LORETO: ¡Cuidado!

LENIN logra esquivar la silla, que se parte en pedazos.

LENIN: Emilia, tranquila, estás confundida, nosotros no somos tus enemigos.

EMILIA: ¡Tú... tú me hiciste esto!

EMILIA y LENIN se miran fijamente. Ella vuelve a desaparecer.

LORETO: ¿De qué habla?

LENIN: Retrocedió su memoria.

LORETO: Pero te reconoció, debe de ser sólo un retroceso mínimo.

LENIN: No lo sé.

LORETO: ¿Por qué?

La puerta de la habitación se abre.

LENIN: Déjala.

LORETO: Pero...

LENIN: Si ha regresado en el tiempo entonces volverá.

LORETO: ¿Por qué estás tan seguro?

LENIN: Buscará vengarse. *(Se sienta.)* Yo fui el encargado de torturar a Emilia cuando sólo era una niña. Yo también era un niño entonces. Era la prueba para convertirme en un vigía, pero lo hice a pesar de que no quería. Cuando hace poco la volví a encontrar merodeando la propiedad, la reconocí de inmediato. Supe que ayudarla era la forma de redimir mi error. *(LORETO se aleja de LENIN.)* Escucha...

LORETO: No.



LENIN: Sé lo que piensas, pero...

LORETO: ¡No lo sabes! ¡Yo las vi, vi las cicatrices en su cuerpo! ¡Cada una de ellas fue producida por ustedes, por ti! ¡Y toda la gente que...!

*LORETO se queda muda. LENIN se acerca a ella. LORETO lo besa.
Visión donde FERRER le dispara a EMILIA en el universo Silere.*

LORETO: ¿Lo viste también?

LENIN retrocede. LORETO saca una navaja de su bota.

LORETO: Por algo experimento estas visiones. (*Avienta la navaja a los pies de LENIN. Se quita la blusa.*)

LENIN: No lo haré.

LORETO: Tú eres el experto. Ayudar a Emilia dándole las armas ha sido el acto más cobarde. ¿De verdad crees que algo aún puede cambiar? Hazlo tú mismo.

LENIN la mira pensativo, recoge la navaja y se acerca a ella.

LENIN: Debería ser mi cuerpo el que lleve el mensaje.

LORETO: Tómalo como una prueba. Si te produce placer el verme sufrir, considérate perdido.

Se miran. LORETO se gira y deja su espalda descubierta. LENIN la acaricia. Comienza a hacerle escarificaciones.

_____ MALSANO XIII. EL ENCUENTRO _____

ÁMBAR se acerca lentamente, lo toma del rostro.

FERRER: ¿Cuál es tu nombre?

ÁMBAR: Ámbar.

FERRER: (*Sonríe.*) Ámbar, la luz...

ÁMBAR: ... perfecta.

Ambos se miran en silencio. Por las ventanas se filtra una luz ence-



guecedora, parecida a una explosión. EMILIA aparece detrás de ÁMBAR, clava un cuchillo en su espalda.

FERRER: ¡No!

ÁMBAR cae. EMILIA desaparece. FERRER arranca el catéter de su cuerpo y llega hasta donde está ÁMBAR.

FERRER: Tranquila.

ÁMBAR: *(Desahuciada.)* ¿Quién soy? ¿Qué soy?

FERRER: No hables. ¡Ayuda!

ÁMBAR: Contéstame.

FERRER: ¡Eres la mujer más hermosa, eres la mujer más perfecta! ¡Te pondrás bien!

ÁMBAR: No lo entiendes. No soy perfecta porque no tengo memoria. No existo.

FERRER: Sí lo eres. Estando allá te escuchaba. Sabía que existías.

ÁMBAR: Ustedes me crearon. No soy nada.

FERRER: Eres parte de mí.

ÁMBAR: No, soy suya. Y él prefirió partir a tu universo consumido por su locura.

FERRER: Lo siento, lo lamento, todo...

ÁMBAR: Ni siquiera la persona por la que he sido creada ha querido quedarse a mi lado.

ÁMBAR muere.

FERRER: Él regresará. Él. Yo.

EMILIA aparece.

FERRER: ¿Por qué ella?

EMILIA: Tu dolor es energía. ¿Qué son las personas si no fuente de riqueza? ¿Qué es la muerte si no la oportunidad de que otros puedan seguir existiendo? Eso es Vórtex, Marsym, la industria que ha provocado la agonía de dos universos enteros. Tu industria.

FERRER: Yo no soy ese que dices.

EMILIA: No pueden ser muy diferentes en el fondo. *(Pausa.)* Las personas se extinguen, la energía se renueva, se transforma. ¿Pero



sólo queda eso? ¿Qué pasa con todo lo que fueron, sus recuerdos, su historia? ¿Desaparece? ¿Quién sufre más, Marsym?

FERRER: De haber forma de revertirlo todo...

EMILIA: Es demasiado tarde. Ojalá tú y yo, todos los que quedamos vivos, tampoco tuviéramos memoria.

MALSANO XIV. LA PARADOJA DE LA (IN)FELICIDAD

EMILIA conectada al catéter de tetrodotoxina.

EMILIA:

Si por un instante

el hombre pudiera ver a su peor enemigo,

se vería a sí mismo.

Esto es el fin.

Otra vez,

eternamente,

el tiempo pierde lógica.

Hoy serán días pasados,

hoy podría ser una vuelta al comienzo,

nada es como antes pero existe la sensación de que hemos estado ahí,

que ese error lo hemos cometido,

que el mundo podría ser distinto,

que podríamos cambiarlo,

pero la sentencia está dada.

EMILIA mira la cicatriz en su mano.

VM

Vortex Marsym

Vida Muerte

14937

Probablemente las veces que esto ha sucedido
en el agujero negro



todo acontece nuevamente,
tal vez de la forma que debe ser,
de la manera que la naturaleza lo dispone,
de la manera que hemos elegido que se construya,
en la eternidad.

¿Cómo saber que esto no ha sido vivido antes?
¿Cómo saber que no nos estamos volviendo a equivocar?
Tal vez en la imperfección cabe el encuentro,
sinapsis,
no de mundos,
sino de seres.
Alguna vez fuimos universo,
universo volveremos a ser.

La sustancia TTX comienza a entrar en su cuerpo. EMILIA entra en estado catatónico. Las luces comienzan a parpadear.

¿Qué pasaría si fuera capaz de escucharte antes de que tú me hables?

¿Si sangraras antes del disparo?
¿Si te amara incluso antes de conocerte?

Oscuro.

Aquí vamos de nuevo.

FIN

